

PRESENTACIÓN

Las universidades públicas en las Américas: desafíos compartidos y desarrollos institucionales

Las universidades públicas en las Américas, y en particular sus liderazgos institucionales, enfrentan hoy un escenario de enorme complejidad y transformación. Como espacios históricos de formación, producción de conocimiento y reflexión crítica, han debido responder simultáneamente importantes desafíos, tales como la apertura de la educación superior a instituciones privadas, pérdida de financiamiento, masificación de la matrícula, exigencias de mayor calidad, internacionalización. A ello se suma un contexto global caracterizado por la inestabilidad económica, las tensiones geopolíticas y el avance tecnológico acelerado, que desafían tanto los modelos tradicionales de enseñanza e investigación como el rol de la universidad como institución pública, plural y orientada al bien común.

Esta creciente complejidad no solo interpela a las universidades en su funcionamiento cotidiano, sino también, en su capacidad de autogobierno, innovación y conducción estratégica. La universidad pública contemporánea sigue siendo, al mismo tiempo, un actor político, un centro de producción científica, un espacio de movilidad social y un referente cultural. Sin embargo, su legitimidad no está garantizada: debe ser construida y defendida frente a discursos que reducen su valor a la lógica del mercado o que cuestionan su autonomía.

Las universidades públicas son instituciones valiosas para la cohesión y el desarrollo de nuestras sociedades. No solo forman profesionales calificados, sino que también promueven la movilidad social, generan conocimiento pertinente para los desafíos locales y regionales, y actúan como espacios de encuentro intercultural, pensamiento crítico y deliberación democrática. En contextos marcados por la desigualdad estructural, la fragmentación social y la exclusión de grandes sectores de la población, el acceso a una educación

superior pública se convierte en una herramienta fundamental para ampliar derechos y construir ciudadanía activa. La universidad pública, en este sentido, no es únicamente un lugar de transmisión de saberes, sino también un actor transformador de la realidad social.

Además de su labor formativa y científica, las universidades públicas cumplen un papel estratégico en la producción de bienes comunes, como el conocimiento abierto, la cultura, la salud, la sostenibilidad ambiental o la innovación tecnológica con orientación social. Por medio de sus vínculos con territorios, comunidades, instituciones del Estado y actores de la sociedad civil, contribuyen a la formulación de políticas públicas más inclusivas, al fortalecimiento de capacidades locales y al impulso de modelos de desarrollo más justos. Su valor, además reside en su contribución a la democracia, la equidad y la dignidad colectiva. Defender y proyectar a la universidad pública es, por tanto, una tarea de todos quienes creen en un futuro compartido más humano y solidario.

El debate acerca del rol de las universidades públicas adquiere hoy una urgencia particular. Vivimos un momento de transformaciones profundas en los planos económico, social, tecnológico y ambiental, que exige repensar las instituciones que sustentan la vida democrática y el desarrollo sostenible. La universidad pública, como espacio de producción de conocimiento y formación de sujetos críticos, está llamada a desempeñar un papel clave en la construcción de respuestas colectivas frente a desafíos globales como el cambio climático, la desigualdad, la desinformación o el avance de discursos autoritarios. Más que nunca, se requiere fortalecer su capacidad de articulación con la sociedad, su compromiso con la justicia social y su vocación de servicio público.

Esta coyuntura representa también una oportunidad para renovar el sentido del proyecto universitario público en las Américas. Frente a tendencias que buscan mercantilizar la educación superior o reducir su función al entrenamiento técnico, se vuelve necesario recuperar una visión más integral, humanista y emancipadora de la universidad. Ello implica discutir no solo de estructuras de financiamiento o reformas curriculares, sino también acerca del lugar de la universidad en la sociedad, su relación con los territorios, su autonomía, y su responsabilidad frente a las futuras generaciones.

Abrir este debate desde la mirada de quienes lideran las instituciones universitarias permite no solo identificar desafíos, sino también vislumbrar horizontes posibles para su transformación y fortalecimiento. Ese es el sentido de este trabajo colaborativo que reúne voces de rectoras y rectores de ocho países de las Américas, ofreciendo simultáneamente una visión compartida respecto de los desafíos globales, como importantes lecciones aprendidas de trayectorias de desarrollo institucionales

En este contexto, la voz de quienes tienen la responsabilidad de conducir estas instituciones —los rectores y rectoras— resulta clave. Los autores y autoras que reúne este libro no solo administran estructuras complejas, sino que también encarnan una visión acerca del futuro posible de la universidad pública. Este libro recoge y articula esas voces, entendiendo que pensar la universidad desde quienes la lideran es también pensar el proyecto democrático, cultural y científico de nuestras sociedades. En este sentido este libro se propone completar una brecha de articulación entre las universidades públicas y de comunicación de una mirada compartida frente a desafíos compartidos, aunque reconociendo las peculiaridades de los sistemas de educación superior de los países.

Este libro tiene como objetivo principal compilar las experiencias y visiones de los rectores de universidades públicas de diferentes países, con el fin de ofrecer una perspectiva amplia y enriquecida respecto de cómo las políticas públicas están impactando en la educación superior de las Américas de manera específica y documentar diferentes trayectorias de desarrollo institucional. En este ejercicio, cada rector/a, con su experiencia propia y su realidad institucional, invitan a reflexionar en relación con los desafíos comunes que enfrentan las universidades y/o destacar soluciones innovadoras, las lecciones aprendidas y los modelos exitosos que pueden inspirar y guiar a otras instituciones. El libro, mediante la modalidad de artículos, ofrece un análisis comparativo de las experiencias, éxitos y retos que enfrentan las universidades públicas y proporcionará un marco de referencia útil para académicos, responsables políticos y gestores educativos.

Uno de los mayores desafíos que enfrentan las universidades públicas es la una reflexión crítica respecto de las políticas públicas que influyen en su desarrollo. Las universidades públicas, en su papel fundamental como motor de conocimiento, investigación y transformación social, conforman el eje central de

la discusión a nivel internacional. Las políticas públicas que afectan a las universidades se traducen en decisiones que impactan tanto a las instituciones como a la sociedad en general, y es crucial que estas decisiones se basen en un entendimiento claro de las realidades nacionales y las necesidades locales.

Las universidades públicas juegan un rol relevante en las sociedades de las Américas, hecho que ha sido consistente en el tiempo, a pesar de los cambios en los sistemas de educación superior a nivel global, donde se observan presiones crecientes hacia la mercantilización de la educación terciaria, dicha tendencia permanece y es evidente en muchas instituciones de nuestro continente. Adicionalmente, otras importantes transformaciones tecnológicas, sociodemográficas y culturales, constituyen elementos que resignifican la educación pública en el nivel terciario. En este contexto, resulta necesario analizar el rol que las universidades públicas americanas juegan hoy y cómo se proyectan en la sociedad contemporánea, conocer los principales desafíos que se le demandan y examinar sus condiciones y capacidades para abordar esos retos.

Los artículos del capítulo primero permiten observar una serie de convergencias en los desafíos y respuestas que enfrentan las universidades públicas de América Latina y Estados Unidos en el contexto actual. Mantener su misión de servicio público en un contexto de creciente presión mercantilizadora, restricciones financieras y demandas de adaptación acelerada. Tanto en América Latina como en Estados Unidos, estas instituciones son fundamentales para la movilidad social, la producción de conocimiento crítico y el desarrollo territorial. Sin embargo, operan en sistemas que, en muchos casos, las colocan en desventaja frente a las instituciones privadas, nuevas y tradicionales, ya sea por falta de financiamiento, por normativas asfixiantes o por la imposición de modelos de evaluación estandarizados que no consideran sus particularidades. A pesar de estas tensiones estructurales, estas instituciones han sostenido una misión orientada a la equidad, el desarrollo territorial y la inclusión social, reafirmando su rol estratégico en la construcción de sociedades más justas.

El artículo de Oscar Garrido y Omar Altamirano, de la Universidad de Los Lagos (Chile), *Universidades públicas en Chile tensiones estructurales y desafíos en un sistema de educación superior privatizado*, analiza las tensiones de las

universidades públicas chilenas en un sistema altamente privatizado, destacando desafíos como financiamiento insuficiente, competencia desigual con instituciones privadas, y normativas restrictivas. A pesar de su rol clave en equidad y desarrollo territorial, enfrentan precariedad presupuestaria y falta de autonomía. Se propone un mayor apoyo estatal, financiamiento estable y políticas que reconozcan su misión pública para revertir la mercantilización y fortalecer su impacto social.

El artículo de Grazielle Alano Gesse, Fernanda Cristina da Silva, Pedro Antônio de Melo y Thiago Luiz de Oliveira Cabral, de la Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil), *Las universidades públicas y la educación superior en Brasil: evolución, desafíos y tendencias*, analiza la evolución, desafíos y tendencias de la educación superior pública en Brasil. Destaca su expansión, impulsada por políticas de acceso y financiamiento, pero con predominio del sector privado. Las universidades públicas, aunque solo representan el 20% de las matrículas, concentran la mayor producción científica, enfrentando subfinanciamiento y presión por desempeño. Se señalan desafíos como la mercantilización de la educación y la necesidad de inclusión, equidad y calidad. Concluyendo que fortalecer la educación superior requiere políticas comprometidas con el desarrollo sostenible y la equidad.

Desde Chile, Alberto Martínez y Ezequiel Martínez, de la Universidad Arturo Prat con su trabajo, *Resiliencia universitaria en tiempos de capitalismo académico: disputas por el sentido público de la educación superior latinoamericana*, analizan la resiliencia de las universidades públicas regionales frente al avance del neoliberalismo y el capitalismo académico. Estas instituciones, pese a operar en contextos adversos, han sostenido una misión pública orientada al desarrollo territorial y la inclusión social. Se cuestiona el impacto del aseguramiento de la calidad como instrumento de control y homogeneización, proponiendo su resignificación desde enfoques situados a los territorios. El caso chileno ejemplifica las tensiones entre mercado y vocación pública, planteando la necesidad de repensar el modelo universitario público, con financiamiento estructural, marcos evaluativos contextualizados y mayor cooperación.

El artículo de Víctor Morínigo de la Universidad de San Luis (Argentina), *Educación superior: ¿época de cambios o cambio de época?*, reflexiona respecto del momento crucial que vive la educación superior, impulsado por el vertiginoso

avance del conocimiento, la irrupción tecnológica y nuevas demandas sociales. Plantea que las universidades deben transformarse sin perder calidad ni valores, adaptándose a modelos más flexibles, híbridos y vinculados al mundo productivo. Defiende una segunda reforma universitaria que incorpore inclusión, aprendizaje continuo y vinculación social. Sostiene el rol estratégico de la universidad pública frente a las tensiones con el Estado y concluye que invertir en educación superior es esencial para el bienestar colectivo y el fortalecimiento democrático.

En el capítulo segundo se presentan análisis de desarrollos institucionales recogidos que muestran cómo distintas universidades han desplegado procesos de transformación interna para responder a contextos cambiantes. Innovaciones en gestión, gobernanza, tecnología educativa y estrategias de inclusión reflejan un compromiso con la calidad, la equidad y la sostenibilidad en las universidades públicas. En algunas universidades, por ejemplo, se destacan enfoques centrados en la analítica educativa y la planificación estratégica como medios para asegurar el acceso y la movilidad social en un entorno de creciente presión financiera. En otras universidades se han impulsado reformas significativas para fortalecer su posicionamiento académico y su vínculo con las comunidades, aunque persisten desafíos estructurales, como las brechas digitales, la desigualdad territorial y la necesidad de políticas públicas más estables y consistentes.

El artículo de Lawrence Schovane, Elizabeth Trejos-Castillo, Jamie Hansard y Mitzi Lauderdale de la Texas Tech University (Estados Unidos), *Relevancia y resiliencia de las instituciones de educación superior públicas en los Estados Unidos: estudio de caso de la Universidad Texas Tech*, analiza la relevancia y resiliencia de las instituciones de educación superior públicas. Explora desafíos como financiamiento decreciente, cambios demográficos y tecnológicos, y estrategias para mantener la accesibilidad y calidad educativa. En un estudio de caso acerca de la implementación de su plan estratégico de matrícula con enfoque en marketing, ayuda financiera, éxito estudiantil y expansión en línea, destaca la importancia de la adaptabilidad, colaboración interdisciplinaria y sostenibilidad para enfrentar crisis y mantener su rol en movilidad social e innovación.

El trabajo de Juan Sánchez Muñoz y Christiane Spitzmueller de la Universidad de La Merced de California / University of California Merced (Estados Unidos), *Reimaginando la educación superior: desde las tradiciones pedagógicas hasta la innovación impulsada por la analítica*, analiza la necesidad de reinventar la educación superior para atender a estudiantes diversos, especialmente en instituciones centradas en el acceso y la movilidad social. Critica la aplicación indiscriminada de modelos diseñados para universidades selectivas, destacando que estos no son efectivos para poblaciones con mayor variabilidad académica y socioeconómica. En un estudio de caso, la UC Merced describe como ejemplo de éxito el combinar rigor académico con acceso equitativo, logrando altas tasas de graduación y movilidad social. El texto concluye con un llamado a adoptar infraestructuras de datos maduras y prácticas innovadoras para servir mejor a los estudiantes del siglo XXI.

El artículo de José Rafael Salguero Rosero, Adalberto Fernández Sotelo, Angélica María Urquizo y Gonzalo Nicolay Samaniego Erazo de la Universidad Nacional de Chimborazo (Ecuador) denominado, *Universidad Nacional de Chimborazo: una visión autocrítica, reflexiva, divergente e insurgente*, ofrece un estudio de caso que analiza la evolución de la Universidad, destacando su transformación en gestión, calidad educativa e investigación. Tras una evaluación inicial deficiente de calidad, la UNACH implementó reformas estructurales, actualizó su estatuto y modelos educativos, y fortaleció la investigación y vinculación con la sociedad. Estas acciones la posicionaron entre las mejores universidades de Ecuador, mejorando su reputación y adaptación a políticas públicas.

El artículo de Guillermo Tamarit, Florencia Castro y Mariana Saenz de la Nacional del Noreste Buenos Aires (Argentina), *Autonomía, equidad y sostenibilidad: la Universidad Nacional del Noroeste de Buenos Aires (UNNOBA) frente a los desafíos estructurales de la educación superior Argentina*, analiza la evolución de las políticas públicas en la educación superior argentina desde la Reforma Universitaria de 1918, destacando los principios de autonomía, equidad y sostenibilidad. Se enfoca en la UNNOBA como ejemplo de institución reformista comprometida con el desarrollo regional, la inclusión educativa y la sostenibilidad ambiental. Aunque el sistema ha logrado avances relevantes, persisten desafíos como brechas digitales, financiamiento insuficiente

y desigualdades territoriales, concluyendo el texto con la necesidad de políticas públicas consistentes para fortalecer la universidad pública como pilar de democracia y justicia social.

El artículo de Fernando Tauber de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), *Avances y desafíos de un modelo de universidad pública: el caso de la Universidad Nacional de la Plata*, defiende un modelo de educación pública gratuita, inclusiva y de calidad, basado en los principios reformistas de 1918: autonomía, cogobierno y extensión universitaria. La universidad promueve el acceso irrestricto, la retención estudiantil y la graduación oportuna de los estudiantes, destacando su compromiso con la investigación aplicada, la transferencia tecnológica y la vinculación con el sector productivo. Con una matrícula en crecimiento y destacada producción científica, la universidad se posiciona como líder en Argentina y América Latina, enfocada en el desarrollo soberano y la justicia social.

El artículo de Claudia Gómez López de la Universidad de Guanajuato (México), *Retos y desafíos de las instituciones de educación superior en México. Una perspectiva desde la Universidad de Guanajuato*, analiza los desafíos de las instituciones de educación superior, frente a transformaciones tecnológicas, sociales y ambientales. Destaca la necesidad de fortalecer su misión educativa, pese a limitaciones presupuestarias, desigualdades en cobertura y baja inversión en ciencia e innovación. La inteligencia artificial se presenta como oportunidad, aunque enfrenta barreras de acceso y formación docente. Se subraya la urgencia de políticas de equidad de género, cultura de paz y transparencia institucional donde la Universidad de Guanajuato muestra avances significativos en estos ámbitos.

El trabajo de Christian Jorge Torres Ortiz Zermeno de la Universidad de Colima (México), *Tejiendo los futuros de la Universidad de Colima, México: un compromiso social compartido*, describe el *Proyecto Educativo 2025–2050* de la Universidad, un plan estratégico para transformar la educación superior con enfoque en sostenibilidad, equidad y pertinencia. Destacando cinco desafíos clave: pertinencia de misión y visión, implementación de normativas, financiamiento, inclusión y equidad, y salud mental y bienestar estudiantil. El análisis subraya que la transformación de las universidades públicas no depende

únicamente de los marcos normativos, sino de su capacidad para construir proyectos colaborativos, inclusivos y sostenibles desde sus propias comunidades.

En conjunto, los artículos de los capítulos revelan que, más allá de las diferencias contextuales, las universidades públicas enfrentan una tensión común entre su vocación social y las exigencias de sistemas de educación superior cada vez más orientados por la lógica del mercado. No obstante, también se destaca la enorme capacidad de resiliencia institucional y de innovación, reafirmando el compromiso de las universidades públicas con la formación integral, la producción de conocimiento pertinente y la transformación social.

Las visiones desde el análisis de la configuración de los modelos educativos nacionales y los análisis de casos descritos plantean aspectos comunes en el desarrollo de la educación pública de las Américas, y desafíos compartidos. Uno de ellos, es la necesidad de la defensa conjunta de la educación superior pública y la necesaria cooperación entre instituciones. La universidad pública en el siglo XXI requiere, por tanto, un nuevo pacto social y político que garantice autonomía, financiamiento estructural, marcos regulatorios contextualizados y una visión estratégica a largo plazo, tarea que es esencialmente política y democrática, porque está en juego el futuro del conocimiento como bien público y de la educación como derecho social. En esta tarea, la reunión de las voces de autoridades de las universidades públicas de las Américas es un primer paso necesario.

Esperamos que este libro ofrezca a sus lectores múltiples entradas para reflexionar acerca del presente y el futuro de la universidad pública en las Américas. Quienes se desempeñan en la gestión universitaria encontrarán insumos valiosos para pensar estratégicamente sus instituciones; quienes participan del debate académico y político hallarán aquí argumentos y experiencias que interpelan modelos vigentes y abren nuevas posibilidades de acción; y quienes creen en el valor transformador de la educación pública podrán encontrar inspiración para defender y proyectar este bien común. Lejos de ofrecer respuestas unívocas, esta obra propone abrir preguntas sustantivas, compartir aprendizajes y poner en circulación visiones que nacen desde la práctica concreta del liderazgo universitario.

Este libro es, ante todo, una construcción colectiva, nacida del diálogo entre rectores y rectoras de distintas universidades públicas en la región. En su diversidad institucional, geográfica y temática, estas voces expresan una misma

convicción: que la universidad pública es estratégica para el desarrollo democrático, inclusivo y sostenible de la región. La obra que el lector tiene en sus manos no solo representa una muestra de pensamiento situado y comprometido, sino también una invitación a fortalecer redes, compartir desafíos comunes y construir una agenda regional que sitúe a la universidad pública como actor central en la transformación de nuestras sociedades

Óscar Garrido A.
Universidad de Los Lagos

Leticia Jiménez G.
Organización Universitaria Interamericana OUI-IOHE

Claudio Rivera M.
Universidad de Los Lagos

Omar Altamirano O.
Universidad de Los Lagos